



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO ^H₂₄

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGON.**

**EL PAPEL DE LA DIOCESIS DE SAN CRISTOBAL
DE LAS CASAS, CHIAPAS EN EL PROCESO DE
CONCIERTIZACION DE LOS INDIGENAS
CHIAPANECOS Y EL SURGIMIENTO DEL E. Z. L. N.**

ENSAYO MONOGRAFICO

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P r e s e n t a:

MARCELA CONTRERAS DIAZ BARRIGA

Asesor: Lic. Luis Gerardo Díaz Nuñez

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

San Juan de Aragón Edo. de México 1997





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**DEDICATORIAS Y
AGRADECIMIENTOS**

**A mi Madre:
Gracias por todo
lo que me has dado
durante toda mi vida,
por tu paciencia,
incondicionalidad en todos
los proyectos que me
he forjado a lo largo
mi vida y sobre todo por tu
disposición y cooperación
para la realización de
este trabajo.**

**A mis Hijos:
Gracias por entender,
que el tiempo que le dediqué
a este trabajo, era importante
para mi realización como ser
humano.**

**A Yazmin:
Por su colaboración
en la impresión de este
trabajo y por sus
valiosos consejos**

**A Raúl:
Por su apoyo y consejos
que me han ayudado
tanto, en los momentos
más difíciles de
mi vida.**

**A Julián:
Por su amistad y
sus comentarios
para la
elaboración de
este trabajo.**

**A mis Sinodales:
Por sus sabios
consejos y su
disposición a
colaborar con mi
persona.**

INDICE

INTRODUCCIÓN

Capítulo I

CARACTERIZACIÓN DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN.

1

Capítulo II

INFLUENCIA Y REPERCUSIONES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN LA IGLESIA MEXICANA. ANTECEDENTES HISTÓRICOS (RELACIÓN IGLESIA - ESTADO MEXICANO.

17

Capítulo III

CONDICIONES SOCIALES, POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y PASTORALES DE LA DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS.

35

3.1. Samuel Ruíz Antecedentes.....

47

Capítulo IV

¿CUÁL ES LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA, EN ESPECIAL DE LA DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS EN EL SURGIMIENTO DEL E.Z.L.N.?

51

4.1 El E.Z.L.N., su surgimiento y su relación con Samuel

Ruiz

55

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

EL PAPEL DE LA DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS CHIAPAS, EN EL PROCESO DE CONCIENCIACIÓN DE LOS INDÍGENAS CHIAPANECOS Y EL SURGIMIENTO DEL E.Z.L.N.

INTRODUCCIÓN

Durante siglos la Iglesia Católica como institución ha jugado un papel preponderante en la vida social de nuestro país, en periodos históricos ésta ha permanecido al servicio de las clases dominantes y en otros, ha servido como vehículo de cambio de transformación social.

En este contexto es importante señalar que desde la década de los 60s la Iglesia latinoamericana sufre una profunda transformación, ya que en todo el continente se venían produciendo cambios sociales que hacían necesario que la Iglesia replanteara muchos de sus principios. Surge en estos años una corriente del pensamiento llamada Teología de la Liberación la cual considera que la Iglesia debe ser para los pobres y de los pobres, es una forma de reflexión y de cuestionar la situación, por la que atraviesan los países latinoamericanos, de pobreza, marginación y atraso con respecto a los países del llamado primer mundo.

En muchos de los llamados países latinoamericanos esta Teología encuentra tierra fértil como es el caso de Brasil, Perú Chile; en México tiene repercusiones pero no es la influencia tan fuerte como en los anteriores, debido a que la Iglesia Mexicana es muy conservadora, tradicionalista y muy renuente al cambio, aunado a esto se encontró de cierta forma marginada por políticas

impuestas en determinados periodos históricos de nuestro país como fue en el periodo revolucionario y pos-revolucionario.

En México surgen seguidores de esta corriente de pensamiento, así encontramos al Obispo de Cuernavaca Sergio Méndez Arceo, considerado como la cabeza de la Teología de la Liberación en nuestro país y quien impulsó una novedosa manera impugnada por la jerarquía eclesiástica de nuestro país de impartir homilias, ya que sustituyó las imágenes de los Santos de la Catedral de Cuernavaca por textos bíblicos, las misas eran acompañadas por mariachis y sus mensajes versaban sobre la necesidad de acabar con la desigualdad de nuestro país.

Otros seguidores de esta corriente son el Dr. Porfirio Miranda, el Obispo Samuel Ruiz García y otros más.

Para nuestra investigación, el caso del Obispo Samuel Ruiz tiene una gran relevancia, ya que él forma parte de los teólogos de la llamada Teología de la Liberación y ha ejercido con su pastoral una influencia en el proceso de concientización de los indígenas chiapanecos en relación a sus situación social.

Samuel Ruiz el obispo de los pobres "...propone una Iglesia más activa, más indígena, más preocupada por los procesos sociales, más autóctona, más actual. Don Samuel Ruiz se adelanta a su tiempo y se adelanta a otros dignatarios eclesiásticos, es en verdad un pastor del siglo XX"¹

¹ Samuel Ruiz. Su Lucha por la Paz en Chiapas, pág. 13

A Samuel Ruiz se le ha criticado mucho en el Vaticano por su labor pastoral, se le tilda de marxista, reduccionista y de utilizar su labor para "hacer política" entre los indígenas.

Lo cierto es que la Teología de la Liberación es considerada para muchos grupos conservadores de la Iglesia como un pensamiento distorsionado de la doctrina cristiana, y un elemento subversivo en las comunidades más desfavorecidas, por lo que se le considera como el elemento central en el surgimiento de varias rebeliones armadas en América Latina, tal como ahora se pretende responsabilizar al Obispo Samuel Ruiz del levantamiento indígena en Chiapas.

Hay que recordar que en otros países de América Latina se dieron levantamientos guerrilleros, como es el caso de Nicaragua con los sandinistas y que la Iglesia era una minoría progresista que apoyaba a estos grupos y su ideología estaba basada en la Iglesia y en la Teología de la Liberación, por eso el miedo de la Iglesia Mexicana a que este pequeño grupo de teólogos mexicanos, se "contaminaran" de ideas "revolucionarias de otros países".

Y es que en la década de los 60's se dan diversos acontecimientos que hacen que los cristianos tomen conciencia de su papel histórico, social y político, por eso al surgir la Teología de la Liberación los grupos dominantes de nuestro país, encuentran en ella un peligro para sus intereses, los tildan de marxistas pero en realidad su teoría no tiene nada de marxismo.

En América Latina un claro ejemplo de la Teología de la Liberación lo constituye el cura Camilo Torres, quien por medio de su labor sacerdotal concientizó a sus fieles de que la vida cristiana no implicaba de ningún modo sumisión y que debían luchar por que se les respetara su condición de personas y por una mayor igualdad cultural, económica y social.

Son los pobres, los marginados, los excluidos de todo, los que toman consciencia de su condición social y se organizan para luchar como cristianos y animados por la fe luchan para tener una mejor calidad de vida.

La Iglesia siempre ha mantenido un interés especial hacia los pobres, pero esta corriente del pensamiento eclesiástico rompe con lo anterior, al considerar que los pobres ya no son esencialmente objetos de caridad, sino sujetos de su propia liberación.

La ayuda o asistencia paternalista son remplazadas por una actitud de solidaridad con la lucha de los pobres por su autoemancipación.

Para ellos, los pobres lo conforman los indígenas, los desempleados, los vendedores ambulantes, los marginados, las prostitutas, etc., todos los excluidos del sistema productivo.

"La pobreza es una expresión de un pecado, es decir, de una negación del amor. Por eso es incompatible con el advenimiento del pueblo de Dios, reino de amor y de justicia"²

² Gustavo Gutiérrez. Teología de la Liberación Perspectivas. Pág. 35

En base a lo anterior los objetivos que pretendemos en esta investigación son los siguientes:

- a) Conocer la importancia y las repercusiones de la Teología de la Liberación.
- b) Determinar la influencia de éstas en la Iglesia Mexicana.
- c) Investigar cuál es la trascendencia de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en el proceso de concientización de los indígenas chiapanecos.

El tema tiene mucha importancia histórica y sociológica ya que el movimiento armado del E.Z.L.N. ha cuestionado en mucho al Estado Mexicano y a la política mexicana en general.

Los indígenas chiapanecos se encontraban olvidados por todos nosotros, el surgimiento de este movimiento, nos hizo reflexionar a todos a cerca de las condiciones de miseria, explotación, hambre y marginación en que viven los indígenas no sólo en Chiapas sino en todo el país.

También es importante el estudio de la institución de la Iglesia ya que un amplio sector de la misma se ha ido transformando y adecuándose a la realidad mexicana y latinoamericana.

El surgimiento del E.Z.L.N. cuestionó nuestra realidad social y nos ha abierto los ojos, sobre el lado oscuro de la realidad nacional,

los indígenas, los olvidados por nosotros, los que esperan una oportunidad para ser escuchados y valorados.

La Iglesia y sus transformaciones históricas, merecen siempre la atención de un estudio sociológico, con el surgimiento de la Teología de la Liberación, la Iglesia Católica, se enfrenta a importantes cuestionamientos sobre su labor pastoral hacia los pobres.

La investigación que nos ocupa es un análisis que expone cuales fueron las condiciones materiales (económicas, políticas, culturales, etc.) por las cuales se dio la unión de los indígenas y clero católico en el movimiento de insurrección en Chiapas. Esto es, expongo los aspectos fundamentales de la Teología de la Liberación particularmente el del Obispo Samuel Ruíz, sin adoptar una posición específica ya sea en pro o en contra de su labor. Al mismo tiempo explora cómo la doctrina de la Teología de la Liberación influyó primero en la visión de la misión eclesial de Samuel Ruíz, y segundo cómo se entendió y se aplicó a los indígenas víctimas de Chiapas. Mostrando su integración de éste en comunidades indígenas.

Entiendo por víctimas a los desposeídos, explotados y negados, por cualquier sistema en este caso por el sistema político mexicano.

No pretendo establecer un juicio político o moral del levantamiento en Chiapas sino mostrar cómo este alzamiento pudo representar la síntesis de teoría y práctica.

Por lo que respecta al modelo metodológico que pretendemos es una revisión teológica de la liberación y los conceptos que se adecuan para explicar nuestro tema de estudio.

La hipótesis que nuestra investigación vamos a emplear es la siguiente:

HIPÓTESIS

Si la Diócesis de San Cristóbal de las Casas sirvió, en efecto como vehículo de concientización de los indígenas chiapanecos, entonces podríamos afirmar que posibilitó la organización de diversos grupos en pro de sus derechos lo cual fue utilizado por el grupo guerrillero, atrayendo a sus fines a los integrantes de estas organizaciones.

CAPITULO I

CARACTERIZACIÓN DE LA TEOLOGÍA DE LIBERACIÓN

La Teología de la Liberación ha desempeñado un papel importante en la historia de América Latina, particularmente desde la década de los 60s. Esta corriente del pensamiento cristiano parte del punto de vista de los oprimidos por el sistema imperante en Latinoamérica, replanteando categorías como la de la liberación.

Son un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos latinoamericanos, los que buscan una participación más activa de la Iglesia y todo esto tiene sus raíces en la Conferencia Episcopal de Medellín (1968), ellos buscan tener una presencia más activa en las decisiones pastorales de la Iglesia católica, quieren que la Iglesia rompa con viejas solidaridades que ha creado con un orden social que es injusto de dominación hacia los desprotegidos, ya que es el sistema capitalista, el que produce la miseria, el despojo y la opresión de los que no tienen nada. Ellos se inspiran en el evangelio buscando una Iglesia que responda a las necesidades de los pobres. Aspiran a la pobreza de la Iglesia, pobreza

de los obispos, sacerdotes y militantes laicos como testimonios de vida evangélica.

La Teología de la Liberación no es un mero movimiento intelectual sino que es un movimiento que aplica la Teología a la práctica, ya que cada organización que ellos conforman, como son las comunidades de base, resuelven y solucionan problemas sociales que aquejan a la comunidad.

Dos pensadores son considerados como centrales en este pensamiento, el brasileño Paulo Freire, cuyo libro Pedagogía de la Oposición apareció en 1968, considerado como un iniciador a la teoría de la liberación; y el peruano Gustavo Gutiérrez cuyo libro Teología de la Liberación Perspectivas, apareció en 1971; este último es considerado como un precursor de la Teología de la Liberación.

Después de Freire y Gutiérrez ha aparecido otros pensadores igualmente importantes como Hugo Assman, Leonardo Boff, Porfirio Miranda, Enrique Dussel y otros más, los cuales han desarrollado contribuciones importantes en materia de metodología para el análisis de la realidad social en América Latina.

"... la Teología de la Liberación es algo muy diferente; una nueva fraternidad entre revolucionarios creyentes y no creyentes, en una dinámica emancipadora..."¹

Son revolucionarios porque utilizan conceptos marxistas, como herramientas para explicar la realidad más no concuerdan, según mi punto de vista con todas las premisas del marxismo y toman de él lo que les sirve para una interpretación coherente de la realidad. Hay que mencionar que esta cita es retomada de Michel Lowy un marxista que escribió ese artículo en los años 60s.

En esta corriente, el interés por los pobres es fundamental, ya que anteriormente la función de la Iglesia era la de legitimar el orden imperante, ya que la religión proporciona signos y valores en los que justifica la explotación hacia los desposeídos y oprimidos como es el ideal de llevar una vida pobre para lograr la vida eterna y obtener la recompensa en el más allá. Para los teólogos latinoamericanos los pobres ya no son objetos de caridad, sino que ellos mismos son sujetos activos de su propia liberación.

¹ Lowy Michel, Marxismo y Religión: El Desafío de la Teología de la Liberación. Pág. 8

Ellos se sitúan en el aspecto de ser solidarios con la lucha de los pobres, de los oprimidos, de los marginados, de los que no tienen nada y que puedan librarse de esa opresión y dejar de ser víctimas del sistema en que viven.

Para éstos la pobreza es sinónimo de marginación, injusticia y despojo, la pobreza la entienden como un compromiso de solidaridad y protesta.

De esta Teología de la Liberación surgen muchos teólogos que explican y critican de manera coherente la realidad latinoamericana, Enrique Dussel es uno de ellos y menciona que algunos aspectos importantes, para que se consolidara esta Teología se deben a múltiples factores entre ellos a que los países latinoamericanos tratan de encontrar una autonomía intelectual en todos los aspectos como sociales, culturales y económicos. Entre algunos factores que propiciaron el nacimiento de esta nueva corriente de pensamiento se encuentran: 1) La Revolución Cubana ya que marcó un hito en la forma de conciencia político social de América Latina, 2) La vuelta del peronismo en Argentina alrededor de 1972 - 74, es un factor político importante para el surgimiento de la Teología de la Liberación, 3) La organización de movimientos populares de oposición como respuesta a

las dictaduras militares y políticas que se van imponiendo en el continente en los años 60s.

En cuanto a factores científicos y culturales menciona que en los años 60s se comenzó a gestar una ciencia social latinoamericana, originada por la revolución cubana, la cual trata de dar una interpretación de la realidad histórica del continente en esos años. Después de la segunda guerra mundial se había impuesto en América Latina, una nueva ciencia social la cual se inspiraba en sociología funcionalista norteamericana y este modelo culminó con la teoría desarrollista.

Otro suceso de máxima importancia para el surgimiento de la Teología de la Liberación fue la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrado en 1968, en Medellín, en donde la Teología de la Liberación se orienta por una Iglesia para los pobres.

Otro factor fue la polémica que se dio en los años 1968 - 1970 entre el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy y el filósofo mexicano Leopoldo Zea.

La polémica radica en si existe una filosofía latinoamericana y del problema de la originalidad en el pensamiento filosófico latinoamericano. Ya que dice

Leopoldo Zea que en Latinoamérica se hace filosofía pero como copia del pensamiento occidental.

Leopoldo Zea cree en la universalidad de logos, sin determinaciones, nadie lo puede hacer exclusivo. Así que preguntarse por un logo distinto como si fuéramos otra clase de hombres lo americano es escandaloso.

Para Salazar Bondy, hasta que sea americano el pensamiento para que la filosofía sea americana. Para Zea el hombre tiene que partir de sus circunstancias para superarlas, así hacemos filosofía universal. Pero si no superamos las circunstancias, nos quedaremos en la filosofía americana, en la filosofía sin más.

En 1971 se da a conocer formalmente el movimiento de la Teología de la Liberación y en ese mismo año se celebra el segundo Congreso Nacional de Filosofía Argentina.

Por todo lo anterior podemos decir que la Teología de la Liberación es un discurso teológico crítico que sitúa las cuestiones tradicionales (pecado, salvación, Iglesia) en un nivel concreto y de acuerdo a la realidad latinoamericana.

"...No niega lo abstracto (el pecado en sí, p.e.), pero si lo sitúa en la realidad histórica concreta (El pecado de la dependencia)" ²

Los teólogos latinoamericanos conceptualizan a la pobreza con significaciones morales, bíblicas y religiosas, para ellos Dios mismo es definido como el Dios de los pobres y Cristo para ellos reencarna en los pobres y para ellos pobres, son tanto las clases explotadas como los marginados, como las razas despreciadas, como los indígenas, las mujeres oprimidas, los limpiaparabrisas, los desempleados, los vendedores ambulantes, los tragafuegos, las prostitutas, los temporaleros, etc.

La pobreza según Gustavo Gutiérrez es un acto de amor y liberación, tiene un valor redentor. Si la causa última de explotación y alienación del hombre es el egoísmo, la razón profunda de la pobreza voluntaria es el amor al prójimo, pero este amor al prójimo debe de reflejarse en la lucha por construir una sociedad más justa en donde se libre al hombre de toda explotación y se termine con la pobreza material.

² Enrique Dussel. Teología de la Liberación y marxismo. Pág. 60

Pobreza voluntaria.- los teólogos de la liberación la asumen como la causa de la lucha de los pobres como un compromiso de solidaridad y protesta, para terminar con la pobreza material que es la carencia de bienes económicos para una vida humana digna y es considerada esta como algo degradante y rechazada por el hombre contemporáneo.

La pobreza cristiana no puede entonces tener sentido, sino como un compromiso de solidaridad con los pobres, con aquellos que sufren miseria e injusticia a fin de testimoniar que esta situación rompe con el evangelio. No se trata de idealizar a la pobreza, cristiana (salvadora y redentora, no hay que ver a la pobreza como un ideal humano y religioso, un ideal de austeridad, condición de una vida conforme al Evangelio, sino por el contrario, de asumirla como lo que es; como un mal; para protestar en contra de ella y esforzarse para abolirla.

Otro concepto importante es el concepto de víctima que Dussel ha utilizado, para él, víctima es todo sujeto o actor social que experimenta a diario o en su vida cotidiana una situación de opresión que en su todo funcional puede asumir o negarla.

Para él, víctimas del sistema capitalista, pueden ser las mujeres, los obreros, los pobres. El concepto de pobre

para ellos es muy general y abarca varios estratos sociales, por lo tanto el concepto de víctima es un concepto universal, ya que no hay sistema social que no genere a sus propias víctimas, pues en la humanidad el 80% de la población vive en condiciones de pobreza y por lo tanto son víctimas de su situación social y económica y de una distribución de la riqueza injusta.

La Teología de la Liberación latinoamericana ha creado una nueva ética por lo que muchos teólogos de esta corriente, han criticado y rechazado muchos aspectos del marxismo. Si bien, el marxismo lo utilizan como una herramienta para explicar la realidad no concuerdan con lo que el marxismo presupone. (Como el ateísmo en el cual se basa el marxismo).

Estos han retomado del marxismo expresiones, símbolos y modos de organización y de pensamiento, seleccionan del marxismo su vocabulario apropiándose de esos elementos para elaborar sus propias estrategias sociales.

Un elemento importante de contraposición al marxismo, es que ellos utilizan a la religión como una forma de lucha contra la opresión, de que los oprimidos se hagan sujetos activos de su propia liberación. Estos teólogos

no abandonan las estructuras religiosas del pasado, sino lo que intentan es modificarlas y cambiarlas a la nueva realidad latinoamericana, lo cual se contraponen completamente al marxismo. Por el contrario la Teología de la liberación, relativiza al marxismo utilizándolo como una herramienta de análisis y de lucha política: valoriza a la religión, y es a través de ella en la praxis social, en la solidaridad de los pobres por medio de la cual se da la lucha contra la opresión.

Con la Teología de la Liberación se forma la llamada Iglesia de los pobres, no es una nueva Iglesia sino un nuevo modelo de Iglesia, estos teólogos no utilizan las alianzas de los que tienen el poder político y económico para hacer su labor evangelizadora.

La Iglesia de los pobres tiene sus orígenes en Medellín (1968) en la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano se habla de la injusticia social por la que atraviesan los países latinoamericanos y oprimidos por el sistema capitalista, esta Iglesia trata de acercarse a las clases populares, liberarlos de su opresión proclamando justicia social para los pobres.

La mencionada Teología surge en momentos por los cuales América Latina atravesaba por una situación de

crisis, tanto económica como política y nace como una necesidad de incrementar la fe entre los cristianos, de ahí que los sacerdotes y los religiosos se vean en la necesidad de aceptar su responsabilidad social, tanto eclesiástica como política ante los pobres, por lo que estos religiosos se conviertan en figuras políticas y ejerzan su labor pastoral conscientes de su realidad social.

Esta corriente es reprimida por la misma Iglesia tradicional y rechazada por regímenes dictatoriales del Cono Sur que es en los países donde se desarrolla con más fuerza.

Estos teólogos latinoamericanos utilizan conceptos como el de víctima, el de fe y otros entre ellos está José Porfirio Miranda en su libro *Marx y la Biblia*, dice que para la Biblia la fe producirá la justicia en el mundo y la esperanza.

Miranda es actualmente asesor del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (E.Z.L.N.) y el mensaje fundamental de la Biblia según él, es el conocimiento de Dios.

José Porfirio Miranda encuentra que en la Biblia se critica la opresión del hombre por el hombre mismo. En este sentido la filosofía de Porfirio Miranda no es una crítica al sistema capitalista, a diferencia de la economía

política de Marx, la filosofía de Miranda es una crítica a todo sistema que causa víctimas.

Hay que hacer mención que Miranda es un sacerdote, que ha tomado a la Teología de la Liberación, como medio para lograr la independencia del hombre de la opresión que genera cualquier sistema económico que engendra víctimas. llámese capitalismo o socialismo.

Estos teólogos de la liberación quieren obtener ésta, mediante las enseñanzas de la Biblia y del Evangelio y es por medio de la acción pastoral de ellos, mediante lo cual se trata de hacer una concientización, protesta y solidaridad con los pobres. Por que es por medio de la fe cristiana como se puede llegar a la libertad.

La Teología de la Liberación toma la opción por los pobres de la Iglesia, porque estos se han convertido en tales, porque otros hombres los han desatendido, marginado, oprimido y explotado de varias maneras. Así intenta ayudar a que cambien sus relaciones por otras de hermandad. Así ayuda a unos a salir de su miseria y a otros del pecado de marginar y de oprimir. No intenta diseñar ningún tipo de modelo social, sino simplemente que la fe esté presente en dichos modelos.

Según Roberto Blancarte "la Teología es un actividad humana por lo que el creyente se explica a sí mismo y a otros su fe".

Realiza prácticas individuales y sociales en congruencia con su fe. A los teólogos les toca recoger, sistematizar, relacionar, criticar esas expresiones en relación con las fuentes del conocimiento teológico; lo que Dios ha comunicado y se ha conservado en las escrituras de la Biblia y la tradición bajo el cuidado y vigencia del magisterio de la Iglesia.

Mientras que, para los filósofos de la liberación explican la situación de pobreza y opresión de los hombres a través de la razón, y de la situación económica, política y cultural por la que atraviesan los países latinoamericanos, y no únicamente mediante la línea del Evangelio y la acción pastoral, uno de sus principales exponentes de esta filosofía es Enrique Dussel de origen argentino, él fue un líder universitario de la democracia cristiana en su país, vive de cerca la pobreza y se preocupa por la situación de pobreza en que vive su nación. Obtiene la licenciatura en Filosofía en la Universidad de Cuyo, Argentina, y en 1961 concluye la licenciatura en Teología en el Instituto Católico de París. En 1968 con la Conferencia de la CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) se sacude la conciencia social y política de los cristianos de esa época en donde prevalece la teoría de la dependencia, en este contexto el pensamiento de Dussel evoluciona, por lo que se

plantea fundamentar una filosofía de la liberación latinoamericana.

En 1973, triunfa el ala derecha del peronismo en Argentina, Dussel y otros filósofos de su país, señalan las contradicciones de la filosofía populista, por lo que molestan sus críticas a los que se encuentran en el poder. Enrique Dussel mantiene un pensamiento crítico e independiente y por estos motivos sufre un atentado con bomba, el 23 de marzo de 1975 y es expulsado de la Universidad Nacional, todo esto lo llevó a salir de Argentina e instalarse en México en 1975. Dussel es influenciado por otros filósofos como son Heidegger, Levinas, Marcuse y otros. Para Dussel la Teología de la Liberación y la filosofía de la liberación no han muerto con la crisis del socialismo, ya que ambas no dependen del marxismo como principal inspiración, sino de una opción por los pobres. La Teología y la Filosofía de la Liberación tienen la tarea en América Latina y en todo el mundo de expresar el grito de los oprimidos. Le toca a la Filosofía de la Liberación la tarea de revitalizar al marxismo, si fuera necesario o de crear otro modelo para crear un proyecto histórico de la liberación de los pobres. Hay que señalar que Enrique Dussel ha publicado durante tres décadas libros relacionados con la Teología y la Filosofía de la Liberación y que es un teólogo y un filósofo comprometido con la causa de los

pobres y que de alguna manera ejerce una influencia directa en el pensamiento filosófico contemporáneo en México, él es catedrático en la Universidad Autónoma Metropolitana y produce materiales actuales, sobre este tema como es el libro, obra inédita a publicarse, llamada "Ética de la Liberación".

CAPITULO II

INFLUENCIA Y REPERCUSIONES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN EN LA IGLESIA MEXICANA.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

RELACIÓN IGLESIA - ESTADO MEXICANO

El Concilio Vaticano II (11 de octubre de 1962) no tuvo las mismas repercusiones en la Iglesia Mexicana que en otros países de América Latina, como es el caso de Perú, Brasil, Chile, Bolivia y otros en menor medida. Podemos decir que en la Iglesia Mexicana comienza una etapa de cambios que tenderán a modificar su homogeneidad, lograda en parte, como consecuencia de las dificultades que enfrentó entre 1910 y 1930 y por la articulación que tuvo, posteriormente, con el Estado.

Estos dos aspectos; la lucha que libró por sobrevivir y la alianza con el Estado, son elementos primordiales que configuran la estructura eclesial en México. El Estado Mexicano no podía prescindir de un poder ideológico tan fuerte como el de la Iglesia para lograr estabilidad social y poner en marcha su proyecto económico-social.

La Iglesia ofrece legitimación y cohesión social al Estado. Es decir, constituye un factor muy importante en la conformación y consolidación del Estado mexicano

contemporáneo, pues el Estado no habría sido capaz por sí solo de reproducir el sistema, ya que hubo una época en que pareció que el Estado estaba a distancia de la Iglesia (época revolucionaria y posrevolucionaria), sin embargo es a partir de la época de Ávila Camacho (1940 - 1946) cuando las relaciones entre ambas instituciones se hacen más estrechas.

No obstante esta cordialidad entre ambas partes, quedaron implícitos condicionantes que marcan las acciones de la Iglesia y las limitan. Estos lineamientos influirán cualitativamente en su manera de actuar en los niveles social y político, que se circunscriben a la tolerancia en la aplicación de los artículos 3, 27 y 130 constitucionales, pero hasta cierto punto. Es decir, la Iglesia goza de casi absoluta libertad de acción, siempre que no se contraponga explícita y directamente al Estado.

Según Roberto Blancarte "la concepción Estado - Iglesia consistió básicamente en la aceptación eclesial de que el terreno de lo social era monopolio del Estado.

Por lo tanto en la práctica fue una aceptación del rompimiento de la integralidad católica, en aras de una tolerancia y libertad en el terreno educativo. Fue lo que dio en llamarse *modus vivendi* y que permaneció en todas sus características hasta el periodo de 1938 -

1950 la Iglesia en México, a cambio de la neutralidad oficial en el terreno educativo, otorgó su apoyo al régimen de la Revolución en su política social".

El *modus vivendi* sin embargo en algo más que una serie de condiciones mutuas. De hecho su elemento principal no fue la cesión del movimiento social o la tolerancia en el terreno educativo, sino una visión nacionalista común que sobrevivió a dicho acuerdo.

En efecto, el nacionalismo de la Iglesia y el Estado, cuyos orígenes y motivaciones son radicalmente distintas fueron la base del acuerdo inicial y en gran medida sigue constituyendo uno de los elementos que por lo menos hasta la fecha muy reciente, han permitido una relativa comunicación entre ambas instituciones.

En estos años la Iglesia, acostumbrada a tener una posición acomodada en cuanto a poder político y económico, se vio precisada a vivir una situación mucho menos activa y aparentemente sin una importante fuerza política (años 1938 -1950).

- El Nacionalismo eclesial surge en esencia de un temor a la penetración del protestantismo anglosajón, el cual vendría a alterar las costumbres y formas de vida tradicionales de los mexicanos. De ahí que la veneración a la Virgen de Guadalupe haya sido utilizada por la Iglesia como la mejor forma de diluir en términos el culto religiosos de las denominaciones y sectores protestantes. De cualquier manera, aparece de manera clara que la conjugación del nacionalismo revolucionario, permitió a la Iglesia superar el periodo del radicalismo anticlerical en los años 30s, para encaminarse hacia un nacionalismo anticomunista en la década de los 40 (BLANCARTE).

Por otra parte, las condiciones del país, que produjeron cierto avance económico, un relativo progreso social y estabilidad social y política, así como una formación introvertida y aislada del clero, hacen que la Iglesia forje una actitud conservadora frente a la cuestión social.

Por tal motivo en el país se vive la pujanza del "milagro mexicano"; no ha habido situaciones difíciles que pongan en peligro al sistema en los últimos 30 años. La Iglesia Mexicana vive este tiempo sin dificultades.

En estas circunstancias, cuando el Vaticano II propone el aggiornamento, que consiste en el reconocimiento de los problemas que enfrenta la Iglesia y la búsqueda de una nueva forma de tratarlos, puesto que las exigencias conciliares se enfocan hacia el conocimiento profundo de la problemática del hombre, a la disposición del diálogo, a actuar en las transformaciones sociales a la luz del evangelio; la Iglesia Mexicana responde de manera superficial.

Las enseñanzas del Concilio aplicadas en México se traducen en una renovación litúrgica (misa en español, aplicación más liberal de los sacramentos, etc.) y al funcionamiento de nuevos grupos eclesiales (Movimiento

Familiar Cristiano, Jornadas de Vida Cristiana, etc.) que se orientan hacia la actividad evangelizadora con nuevas técnicas, todo esto se realiza sin un cambio de actitudes substanciales que pongan en marcha las transformaciones que señala el Vaticano II. Sin embargo, es con el Concilio Vaticano II donde nace la mentalidad renovadora de la Iglesia Mexicana, que se enfrentará a obstáculos serios para aplicar las enseñanzas conciliares y será hostilizada por los demás sectores eclesiásticos.

Contrariamente, en otros países latinoamericanos se produce efervescencia por el aspecto social del Vaticano II y una toma de conciencia que conduce a adoptar posiciones críticas y de lucha en el proceso socio-político. Por lo que respecta a nuestro país, los cambios, promovidos por esta mentalidad renovadora, son tardíos, debido al tradicionalismo del clero, que no permitió una pronta respuesta a las demandas de transformación.

La Iglesia tomó la decisión de abandonar el terreno de lo social y lo político al Estado, ya que se dio cuenta de su imposibilidad de influir efectivamente en los movimientos de masas controlados por el partido dominante.

La clave explicatoria de lo anterior según Blancarte no es sólo el aparato jurídico del Estado que impide la

creación de organizaciones políticas de tipo confesional, sino sobre todo, la incapacidad de la jerarquía para establecer una visión integral del catolicismo anticlerical profesado por la mayoría de los mexicanos, el cual se inclina por la negativa a la actuación política de la Iglesia.

En este periodo, se da un incremento en el número de integrantes de la Iglesia Católica, como son de sacerdotes, obispos y se tiene una buena relación con Roma, esta es una de las causas que provoca su aislamiento de las otras iglesias de América Latina y del resto de las Iglesias de Europa. Por este motivo, cuando hay crisis en las iglesias latinoamericanas, la Iglesia Mexicana no presenta ningún tipo de problema ni de división interna y mucho menos enfrentamientos con el Estado.

Esta mentalidad renovadora se configuró en un pequeño grupo de obispos, sacerdotes y laicos. Entre los prelados sobresalen las actividades y pronunciamientos de los monseñores Sergio Méndez Arceo, Adalberto Almeida y Merino, Samuel Ruiz García y Alfonso Sánchez Tinoco, quienes comenzaron a participar en reuniones intereclesiásticas y a organizar nuevos grupos. Y fue a partir de Concilio cuando se incrementaron nuevas asociaciones, se incrementaron nuevos organismos.

La Teología de la Liberación tuvo importantes repercusiones en la formación de grupos, que son creados con el fin de ejercer una acción pastoral directa en las comunidades, y para intervenir y resolver juntos (comunidad y pastoral) los problemas que aquejan a estos. Se da una estrecha vinculación entre lo religioso y lo social además de lo político y lo cultural de estas comunidades. Como dice Enrique Semo "la interpretación de los textos sagrados de estos teólogos contiene un mensaje eminentemente democrático de autoestima, cooperación y autogobierno en la construcción de las organizaciones de los pobres".

Entre estos grupos se encontraron a la:

1. UMAE (UNIÓN MUTUA DE AYUDA EPISCOPAL).

Su objetivo principal consistía en entender la realidad social del país para formular planes de acción pastoral. La UMAE llegó a ser el principal promotor dentro de la Iglesia Mexicana, junto con el Secretariado Social Mexicano y los organismos jesuitas (CIAS), para el conocimiento de la realidad socio-religiosa de México y desde luego, en la asimilación y la proyección de la Teología Latinoamericana.

De aquí se parte para que varios sacerdotes del equipo promotor se hicieran expertos en la problemática del país y asumieran un papel crítico de la Iglesia Mexicana. En 1968, por medio de la UMAE se comienza la elaboración del Plan Nacional Pastoral de Conjunto, que consistía en: a) Instrumentar un cuerpo de directrices pastorales siguiendo la línea de Medellín; b) Crear normas de organización y de coordinación entre los obispos y sus diócesis, y c) Fijar prioridades en la realidad mexicana, cuyo fin sería integrar los cursos de la Iglesia para buscar la solución a los problemas sociales.

Se hizo patente, de antemano el desinterés para cooperar de la mayoría de los obispos, en cuanto lograr una consulta con el fin de recoger y tomar en cuenta opiniones, sugerencias y advertencias, etc. Esta apatía responde al interés de mantener la libertad de acción que el Estado le garantiza, mientras no se contraponga con él y por este motivo la UMAE perdió impulso entre la jerarquía eclesiástica.

En 1970, se debilita la UMAE, por las presiones de la jerarquía, llega al principio de su fin por la muerte de su principal promotor, Monseñor Sánchez Tinoco.

2. Otro grupo fue el conformado por los jesuitas:

Este grupo se encontraba formado por una buena parte de la compañía de Jesús (Jesuitas) y sus actividades se orientaron hacia una nueva pastoral conciliar, es decir, a acciones más acordes con las necesidades actuales de la sociedad mexicana.

Estos jesuitas hacían investigaciones sociológicas en las cuales se trataba de adaptar al apostolado a las condiciones sociales del país.

Con la labor de la compañía se da un gran impulso a la formación de comunidades sacerdotales y de estudiantes para que se vinculen directamente con la gente de las zonas marginadas y colaboren así en la solución de los problemas de la comunidad.

Encontramos el trabajo realizado por la diócesis de Cuernavaca, donde se despliegan acciones impulsadas por la renovación teológica; las homilias del obispo, que se refieren constantemente a situaciones de injusticia en su diócesis, en el país y en América Latina, promoviendo y apoyando a los movimientos de lucha política que pugnan por una sociedad más justa.

Debido a lo anterior se desata una gran polémica entre el sector tradicionalista de la Iglesia mexicana y este

grupo renovador, es en Cuernavaca donde se sitúa uno de los centros más importantes de los acontecimientos y movimientos eclesiales de vanguardia de América Latina.

Hay que señalar que en Cuernavaca se forma un Centro Intercultural de Documentación (CIDOC) el cual era dirigido por el Dr. Ivan Illich (austriaco), sacerdote católico de la arquidiócesis de Nueva York. El CIDOC, además de enseñar el español y el portugués a los misioneros, también les daba parámetros críticos sobre la ayuda a América Latina, sobre los gobiernos latinoamericanos y otros temas, por lo que se ganó el repudio de la jerarquía eclesiástica que pidió la remoción de monseñor Illich.

3. El Secretariado Social Mexicano es otro grupo cuya misión era difundir la Teología de la Liberación, y hace un cuestionamiento sobre la actitud pastoral que había seguido la pastoral de la Iglesia Mexicana.

Al igual que los anteriores grupos éste se enfrentó a los mismos problemas que los antecesores debido al rechazo de los sectores tradicionalistas de la Iglesia Católica.

Los objetivos del Secretariado Social Mexicano eran:

"El fin del SSM es ayudar a la Iglesia-Pueblo de Dios a cumplir eficazmente su ministerio de inspiración y animación de la vida temporal.

(sus funciones eran)

- a) Investigar la realidad social y las corrientes ideológicas para ayudar a descubrir e incrementar los signos de los tiempos a la luz de la fe y de una teología renovada.
- b) Comunicar las enseñanzas sociales del magisterio eclesial y el pensamiento social actual de la Iglesia para hacerlos operantes y para formar opinión pública.
- c) Concientizar a movimientos y ambientes sociales sobre los problemas humanos que afectan la promoción social y ayudarles a elaborar la ideología que oriente su acción.
- d) Suscitar la presencia consciente del pueblo de Dios en los movimientos masivos, para colaborar en la búsqueda de objetivos y soluciones conformes con la justicia.
- e) Promover y ayudar a organismos de Pastoral social, y movimientos profesionales y comunales

para la promoción de las personas y las comunidades humanas" ³

4. OTRO GRUPO ES EL DE LOS CENCOS (CENTRO DE COMUNICACIÓN SOCIAL)

Su función radicaba fundamentalmente en ser un centro de información alternativa, es decir, daba a conocer hechos específicos que tiene a ocultar la prensa en general (represiones de campesinos, obreros, etc.) y ser el vocero de grupos populares.

Otra de las repercusiones de la renovación de la Iglesia en México y la influencia de la llamada Teología de la Liberación fue el 5. Documento sobre el Desarrollo e Integración del País, que el episcopado mexicano elaboró después del Concilio Vaticano, el 25 de marzo de 1968. Esta carta fue el enfoque principal de la pastoral episcopal de los últimos años de la década; su línea está marcada en el desarrollismo*. En ella se analiza la religiosidad popular; se señala la falta de proyección de la práctica religiosa en la actividad

* Desarrollismo. - La década del 50 se caracteriza, en América Latina, por un gran optimismo en las posibilidades de lograr un desarrollo económico autosustentado. Para esto es necesario lo que los países más desarrollados del área habían comenzado ya a hacer salir de la etapa de crecimiento hacia fuera (explotación de productos primarios e importación de productos manufacturados) que hacían de los pueblos latinoamericanos países exclusivamente dependientes del comercio exterior. Se inicia entonces un desarrollo hacia dentro, que mediante la sustitución de importaciones, la ampliación del mercado interno y la franca entrada a la industrialización, llevase a una sociedad independiente. Gustavo Gutiérrez.

³ "Bodas de Oro del SSM", en Servir, no. 3, diciembre 1970, pp. 506-507

cotidiana, familiar económica, profesional, cultural, política y recreativa de quienes se sienten vinculados a la Iglesia; se critica la suntuosidad y ostentación de las ceremonias religiosas; se denuncian los graves problemas sociales que hay en el país.

Lo más importante del documento es la exhortación de los obispos a participar en la solución de los graves problemas; destaca, en el mensaje, la vinculación de la doctrina cristiana con la acción social:

"...Nos alienta la esperanza en el futuro de nuestra patria – dicen los preladados – porque a pesar de nuestras carencias podemos hablar de progreso humano y éste es un acercamiento del Creador. Para todos es la hora de la acción; si hemos querido recordar la magnitud de nuestro problema, también hemos recordado la doctrina que nos sirve para iluminar nuestro camino, con objeto de despertar la acción más eficaz" ⁴

Esta carta aparece como un pronunciamiento progresista de los obispos; no refleja la realidad de la postura

⁴ Documentos colectivos del Episcopado Mexicano, México, Paulinus, 1977, p.94

conservadora de la gran mayoría de los obispos mexicanos.

Se pretende ver en este documento una nueva Iglesia que jugará un papel de solidaridad con una historia que se vive en la realidad cotidiana y que no se limita a meras cuestiones de culto; así lo indica Francisco Villaseñor:

"...Es a partir de esta nueva visión perfilada de lo que es el mundo y de lo que es la Iglesia, como el Episcopado Mexicano – puede en el documento – abordar los temas más candentes de nuestro desarrollo; la llaga del problema indígena, la situación del campesino que no ha salido todavía del círculo infernal de la miseria, la intervención social, etc.

"Y como es partir de esta visión exacta de su misión como el Episcopado puede en su documento trazar líneas maestras de lo que tendrá que seguir una Pastoral verdaderamente renovada" ⁵

Es alrededor de este documento donde empieza a considerarse el problema de la Evangelización más seriamente, sobre todo en lo referente a los indígenas,

⁵ Francisco Villaseñor, "La Nueva Iglesia en México", en Servir, abril 1968.

hecho que toma un impulso vigoroso en la acción eclesial. De esta manera se da más apoyo a grupos recién formados que tienen una función de catequesis, como Cursillos, el Movimiento Familiar Cristiano, el movimiento por un mundo mejor Jornadas de vida cristiana y las comunidades eclesiales de base.

El primer documento eclesiástico en México que se inscribe en el marco de la Teología de la Liberación fue 6. La justicia en México, en este documento se propone una acción pastoral que se oriente en la búsqueda de un nuevo proyecto histórico de sociedad, en donde exista una sociedad más igualitaria y justa, en donde se formen hombres activos, participativos con los pobres.

Estos documentos mencionan la necesidad de una Iglesia liberadora, en donde se toma consciencia de la opresión en que los países dominantes, mantienen oprimidos a los países dominados, es la llamada teoría de la dependencia y por lo cual estos países oprimidos y dominados deben buscar su liberación social por medio de una Iglesia más justa y crítica que responda a los intereses de los desprotegidos.

Así pues, la Teología de la Liberación en México sería el análisis de la dependencia generalizada desde la conquista; la exigencia de la dignidad del hombre, del pueblo, fundada en una hermandad universal.

Esta acción liberadora no sólo se debe de llevar a cabo en la Iglesia sino, también en las comunidades indígenas, Samuel Ruiz comenta que la actitud misionera y pastoral en estos grupos sólo ha servido para aculturar los valores autóctonos de estos grupos y que la mejor manera de llevar una acción liberadora en las misiones pastorales es; a) Hacer una investigación antropológica de las culturas indígenas, b) Hacer una reflexión teológica sobre los valores ético-religiosos de los indígenas, c) Una participación del misionero directa, en la cual el misionero se hace uno de ellos al penetrar en su cultura, no con objeto de dominio sino de compartir su vida y sus intereses, d) Testimonio vivo del misionero, a través de sus obras, e) Purificación interna de la Iglesia que se libera de todo antitestimonio, que sería obstáculo para una acción misionera.

Como podemos apreciar a lo largo de este capítulo las repercusiones de la Teología de la Liberación en México, fueron muchas, la creación de diversos grupos cristianos, con objetivos bien cimentados y creados hacia la concientización y la participación ya sea en comunidades indígenas como en comunidades eclesiales de base, para la resolución de problemas concretos de las mismas. Pero esta corriente del pensamiento como vimos es rechazada por la mayoría del clero tradicional y sólo un grupo la sostiene, como vimos estos grupos

cristianos desaparecen, por falta de apoyo del clero, el hostigamiento del mismo y porque la corriente eclesiástica tradicional la trata de dispersar y hace retroceder en muchas ocasiones a esta corriente progresista del clero mexicano.

Esta actitud del clero tradicional, se explica por su formación y desarrollo en los últimos cuarenta años.

Como complemento a lo anterior, a finales de los 50s. y principios de los 60s., la iglesia tradicional se muestra claramente en contra del comunismo, ya que en esos años la Revolución Cubana ejerce una influencia importante en la conciencia de algunos grupos católicos, por lo que los tradicionales se preocupan de que en México no se infiltren ideas comunistas, mientras que en Latinoamérica se da una importante proliferación de las guerrillas, y no se puede impedir que con la conformación del Concilio Vaticano II y el Congreso Mexicano de Teología (1969) en México, un grupo de prelados mexicanos, entiendan que la labor de la iglesia debe enfrentarse a los retos modernos que la sociedad exige.

Llega de tal manera el apogeo, que la crisis de los cincuenta y sesenta que afecta a la Iglesia mundial, no

es sentida en México, sobresale el hecho de que la influencia de religiosos extranjeros en el país fue mínima, en relación como los demás países latinoamericanos, sea por las restricciones de la Ley Civil, sea por el crecimiento acelerado del clero. Lo importante es que la alianza con el Estado fue una limitación para la renovación teológica; además por la ausencia de innovaciones que introducen los religiosos se da esta relación de renuencia al cambio.

Acompañado a lo anterior, el anticomunismo que prevalece en esos años, tanto de la iglesia como por parte del Estado inciden en la conclusión de estos grupos progresistas.

CAPITULO III

CONDICIONES SOCIALES, POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y PASTORALES DE LA DIOCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS.

Podemos decir que México, es un país de contrastes ya que por un lado tenemos a la llamada "modernidad" de las ciudades y por otro lado tenemos la exclusión del campo y el olvido y desamparo de las actividades agrícolas. Todo esto se traduce en explotación y marginación de los indígenas que es el caso de la diócesis de San Cristóbal.

En Chiapas desde años atrás se ha propiciado la explotación de yacimientos de petróleo, se han construido plantas hidroeléctricas y se han preservado paraísos para el turismo nacional e internacional y se le otorgaron a la agricultura de explotación y a la ganadería un gran impulso, mientras que a los pequeños campesinos y a los indígenas se les tiene marginados de este proceso, día con día se ha empeorado más, cada vez se les ha empobrecido más, teniendo que renunciar a sus tierras vendiéndolas a precios bajísimos, ya que no se les apoya con créditos agropecuarios. Acompañado de esto se dio un proceso de depredación irracional de la selva lo que ha contribuido a la formación de latifundios.

Pero todo lo anterior, tiene sus orígenes en el siglo pasado, ya que en este Estado entre los años que van de 1824 y 1880 la oligarquía terrateniente de Chiapas, hizo crecer cercas apoderándose de las tierras del clero y de los indígenas, unas cuantas familias acapararon esos territorios y prevaleció el sistema de finca. Estos finqueros se dedicaron a la ganadería extensiva y contrataban a peones acasillados, los cuales eran sometidos a la servidumbre.

Este sistema perduró en todo el Estado de Chiapas, y de ahí el origen de la desigualdad y de los problemas agrarios que existen en ese Estado. En la zona del Soconusco, de igual manera se enganchaban a los indígenas para que trabajaran en las fincas cafetaleras, produciendo en condiciones infrahumanas.

El reparto agrario en este siglo, no fue justo, puesto que se hizo de manera desigual conservando la estructura agraria anterior y protegiendo la propiedad latifundista. En los años que van de 1940-1960 se promueve la colonización de áreas boscosas, la selva Lacandona es la válvula de escape para los conflictos agrarios, y así se protege a los terratenientes. Miles de indígenas choles, tzotziles, tzetzales, emigraron a la selva, para poblar y cultivar el maíz y el frijol para su supervivencia.

Para la mayoría de los indígenas chiapanecos el acceso a la tierra y al cultivo del maíz y café forman la base de su economía. Por esta razón la reestructuración del sector cafetalero, y el abandono de los productores de maíz en tierra de temporal, la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) y las modificaciones al artículo 27 de la Constitución Mexicana, que regula la tenencia de la tierra, ha tenido un fuerte impacto en la subsistencia y en las expectativas de la población rural e indígena.

A finales del sexenio salinista se intentó hacer una "modernización" del sector agrario con el fin de firmar el Tratado de Libre Comercio (TLC). Para firmar este tratado era necesario seguir ciertas políticas de modernización, las cuales consistían en la privatización de empresas propiedad del Estado, se privatizaron ingenios y otros más, pero las reformas más importantes en este periodo se refieren a los dos principales cultivos producidos por los campesinos chiapanecos que es el café y el maíz.

Pero hay que señalar que esta modernización de la economía chiapaneca, ha sido excluyente y que beneficia al capital extranjero y condena a la miseria a miles de indígenas, debemos mencionar que el sector privado acapara la mayor y mejor superficie de la tierra,

dentro de él destacan los ganaderos que son el sector hegemónico. En 1960 estadísticas oficiales registraron que 3 millones eran propiedad privada, mientras que la propiedad social ejido y comunidad comprendían tan solo 750 mil hectáreas.

El Estado ha tratado de crear organizaciones para controlar y regular la producción de Café como fue el Instituto Mexicano del Café, (INMECAFE).

La posición de este instituto decayó con la crisis económica de los ochenta, la mala administración y la corrupción de sus funcionarios, el cual compraba y subsidiaba a los campesinos, por las razones antes expuestas el (INMECAFE) tenía una gran deuda y el gobierno salinista decidió privatizarla.

El INMECAFE se retiró de la adquisición y comercialización se dedicó exclusivamente a la asistencia técnica. Hay que señalar que Chiapas es el principal productor de café en México. La Organización Internacional del Café fue incapaz de acordar cuotas de producción, lo que provocó la caída del precio internacional en un 50%.

La mayoría de los productos quedaron atrapados en el endeudamiento y la pobreza. Incapaces de pagar los

créditos vencidos debido a la caída de los precios y sus ingresos no fueron considerados para nuevos créditos.

Por lo que se refiere al maíz, en Chiapas este es el principal cultivo. La inclusión del maíz y el frijol en las negociaciones del TLC representó el rompimiento final, con las políticas para proteger a los pequeños productores. Los productores mexicanos no podían competir con los Estados Unidos o Canadá ya que las disparidades y las diferencias en términos de desarrollo tecnológico, subsidios e infraestructura y otros factores de tipo climatológico colocaron a los productores mexicanos en una desventaja con los extranjeros.

Por otra parte, otra condición social y política como fue las reformas al artículo 27 Constitucional crearon gran rechazo entre los pequeños campesinos y los indígenas, ya que a los que favorecía era a los ganaderos y a los capitalistas, estas reformas consistían en: "las tierras ejidales o comunales podían legalmente comprarse, venderse o usarse como garantía de créditos; las empresas privadas podían comprarlas de acuerdo con los límites legales establecidos para propiedades individuales, las reformas también permitieron nuevas asociaciones entre capitalistas y ejidatarios". Se garantizó la tenencia de la propiedad privada y se

borraron de la nueva legislación las secciones del art. 27 que permitían a los campesinos solicitar el reparto de tierras.

Todo esto provocó que se incrementaran varios latifundios que iban más allá de lo permitido por la propiedad privada. El gobierno apoyo a los terratenientes con mucha fuerza ya que se les otorgaron certificados de inafectabilidad para evitar expropiaciones de sus tierras. Por todo lo anterior se dieron y se siguen dando intensos conflictos agrarios, se formaron diversas asociaciones campesinas para denunciar la política salinista, a lo cual el gobierno respondió con represión y tortura para los principales dirigentes campesinos. *

Como vemos, la concepción de las autoridades estatales que solo les importaba beneficiar al capitalista y no al campesino y al indígena fueron también, causas de enorme malestar social y político por parte de los campesinos y de los indígenas, mientras que los ganaderos y los grandes agricultores se mostraban felices por la política salinista.

* Para mayor información ver libro, "Reforma Constitucional y luchas agrarias en el marco de la transición salinista", Julio Moguel

Las condiciones de vida de los chiapanecos en especial de los indígenas, son deplorables, tienen los niveles de analfabetismo y de inasistencia escolar más altos en todo el país, debido a que los niños tienen que incorporarse a temprana edad a las actividades productivas, para así, poder ayudar a sus familias, las condiciones sanitarias y de salud son las más frágiles y adversas, niños indígenas hoy todavía mueren de enfermedades curables como el sarampión, la tosferina y el tétanos, ya que los servicios de salud en estos lugares están muy alejados. En este estado se tienen las más altas tasas de fecundidad, morbilidad y mortalidad y una alta incidencia de enfermedades infecto-contagiosas y de desnutrición.

Hay que mencionar que en el Estado de Chiapas, existen importantes diferencias ideológicas y religiosas, una gran parte de la población profesa la religión católica, otra parte se dice protestante y otra no profesa ninguna religión. Dentro de los católicos y concretamente en San Cristóbal de las Casas, hay un grupo que se autodenomina "Coletos" son los llamados ladinos, ellos están constituidos por la población urbana, que la componen los comerciantes, los ganaderos, profesionistas y políticos. Este grupo no simpatiza para nada con Samuel Ruiz, pues lo consideran como un

comunista, un agitador, y dicen ellos que utiliza sus homilias para hacer política y alborotar a los indígenas.

Otra contradicción social y política importante es el tráfico de influencias que se vive en todo Chiapas y en San Cristóbal, ya que los ganaderos y los comerciantes, gozan de importantes beneficios y ventajas por parte de autoridades estatales, cometiendo un sin número de injusticias en contra de los campesinos y de los indígenas.

Las políticas asistenciales por parte del Estado han sido insuficientes, por lo cual los beneficios de la salud, vivienda, educación han sido casi nulos.

Pero una de las condiciones fundamentales en lo que respecta a lo social y a lo económico es la crisis rural, por la que ha atravesado Chiapas durante décadas, por este motivo se forman movimientos agrarios independientes. Estos grupos se formaron por la ineficiencia y la corrupción de las autoridades de la reforma agraria ya que se les dotaba de tierras a terratenientes privados y se les negaban a los ejidatarios. De todo esto surgen organizaciones ejidales y campesinas nuevas e independientes como la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ) en 1992. La cual sufre constantes represiones

de sus integrantes por parte del Estado y de los ganaderos que están organizados en uniones ganaderas regionales.

Cabe mencionar que el movimiento agrario chiapaneco, entra en un proceso de intensa lucha en los años 70s.

Algunos estudiosos de la materia como es Juan González divide el movimiento campesino en cinco periodos importantes de desarrollo.

El primero que comprende de 1974 a 1977, se inicio y se desarrollo en torno a dos vertientes, la primera fue el Congreso Indígena que se realizó en San Cristóbal de las Casas, en el mes de octubre de 1974 auspiciado por la diócesis de san Cristóbal. El congreso fue un instrumento que sirvió para cohesionar, el sufrimiento y descontento de los indígenas tzotzils, choles, tzetales y tojolobales.

El segundo periodo comprende los años 1978 y 1979 y se definió como un segundo momento, por la llegada a Chiapas de las primeras organizaciones políticas de izquierda, que iniciaron en el movimiento campesino y por que el conflicto se extendió a otras regiones del

Estado, ampliándose no sólo el espacio sino también el abanico de demandas campesinas.

El tercer período de 1980-1984 ya que gran parte de las primeras luchas y vivencias campesinas empiezan a cuajar y se concentraron en la formación de organizaciones sociales, con distintas tácticas y métodos de trabajo pero con el mismo origen y objetivo; buscar la solución de las demandas agrarias, conseguir espacios de participación política y mejorar las condiciones de vida de sus agremiados.

El cuarto período que corresponde de 1985 se inicia, una nueva etapa de lucha agraria, diez años de acciones y de enfrentar la represión terminan por minar a las organizaciones y al movimiento popular en general. La crisis de la economía y de la agricultura, contribuyeron a ello. Las organizaciones se dividen y surgen otras. Las demandas también cambian; a la lucha por la tierra se suman con mayor fuerza las vinculadas con la producción, principalmente la del incremento de los precios de garantía. Aumentó la lucha política, la violencia se institucionaliza con la llegada de Patrocinio González Garrido al gobierno del Estado; se cierran los espacios de participación y la política se orienta cada vez más en favor de los sectores empresariales. Las

posiciones y las proposiciones al interior del movimiento campesino cambian. Ahora los campesinos son más iguales que nunca, la política neoliberal, los ha homogeneizado, su distintivo general es la pobreza.

QUINTO PERIODO.

En 1991 se constituye la Alianza Nacional campesina Independiente (ANCIEZ), cuya preocupación central es la solución al problema de la tierra. En marzo de 1992 indígenas de tres organizaciones de Palenque, realizan la marcha por la paz y los derechos humanos de los pueblos indígenas a la Ciudad de México.

En este período la lucha y la organización en el campo adquieren nuevas características; el eje aglutinador no son únicamente las demandas de carácter agrario sino las de libertad política, democracia, pero sobre todo el discurso de las nuevas organizaciones, se inspira en el reconocimiento étnico de sus agremiados; la dignidad del indígena y el respeto a su cultura se convierten en catalizadores de movilizaciones y de creación de nuevas organizaciones.

En medio de la ofensiva contra el campo, las organizaciones no cesaron en su empeño de echar por tierra la política salinista. El 12 de octubre de 1992, los

contingentes volvieron a llenar las calles y las plazas, esta vez de San Cristóbal de las Casas.

La última movilización de 1993, la realizó el pueblo creyente en apoyo al obispo Samuel Ruiz, amenazado de muerte por la Unión para la Defensa Ciudadana de Ocosingo, creada por finqueros de este municipio.

3.1. SAMUEL RUIZ (ANTECEDENTES).

Samuel Ruiz García hijo de braceros oriundo de Guanajuato, con raíces muy fuertes de un catolicismo conservador, llega a la diócesis de San Cristóbal convencido en que su misión consistía, en la evangelización y en la preservación del catolicismo en el estado, son dos hechos importantes y trascendentales en la vida del obispo, lo que hacen que su perspectiva cambie radicalmente, él un obispo conservador, anticomunista se transforma en un obispo progresista. Cambia su visión de la realidad y se hace más clara y consciente, y es la asistencia al encuentro en Melgar 1968*. En este encuentro se expresaban posturas emanadas del Concilio Vaticano II, Samuel Ruiz en ese encuentro escuchó la ponencia de un antropólogo llamado Gerardo Riechel-Dolmatoff, en dicho encuentro, Dolmatoff mencionaba: "...que la evangelización tal y como se estaba llevando a cabo en el continente, era simple y llanamente una destrucción de culturas y una acción dominadora".

* Melgar 1968.- Primer encuentro misionero continental efectuado en Colombia en el se analizaron las funciones pastorales en pueblos latinoamericanos.

Esta ponencia le hizo cuestionar su labor pastoral y si evangelizar era destruir la cultura indígena para incorporarla a la cultura dominante, le hizo reflexionar sobre el respeto que los indígenas tienen de conservar y perpetuar su propia cultura. Pero principalmente la conversión de éste hacia ser un obispo para los pobres radica principalmente en la toma de consciencia que él asume sobre las condiciones sociales, económicas y políticas de los indígenas chiapanecos.

En la diócesis de San Cristóbal, Samuel Ruiz logra involucrarse directamente con los indígenas, aprende los diferentes dialectos que se hablan en Chiapas, vive con ellos los problemas que enfrentan como son el despojo de sus tierras por parte de los finqueros, los abusos de los ganaderos y la corrupción gubernamental al conceder todos los beneficios hacia los ladinos.

Posteriormente en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (conocida como Conferencia de Medellín) 26 de agosto de 1968, influye en gran medida en el obispo para tomar consciencia, de cómo se estaban llevando a cabo las misiones en América Latina y en esa conferencia se da cuenta que la evangelización no se puede llevar a cabo si la Iglesia y sus obispos están del lado de los poderosos, de los

latifundistas y se deja de lado a los oprimidos, a los pobres, a los marginados que son los indígenas.

Considera Ruiz, que el indígena sufre una triple explotación; la primera sería a nivel económico, porque se encuentra en el último piso de la estructura económica; la segunda es una explotación religiosa y eclesial que consiste en convertir y en querer incorporar su cultura a otra, y por último la tercera explotación que sufre el indígena es la cultural, por el simple hecho de ser indio, se le discrimina y se le considera de segunda. Comprende que la cultura indígena no podía mantenerse estática, ni aislada era necesario, que el indio pudiera relacionarse con una sociedad de consumo conservando y perpetuando sus moldes culturales como sus tradiciones. (VER LIBRO: SAMUEL RUIZ "EL CAMINANTE", ESPARZA-HOY). De ahí era necesario que se hiciera un nuevo modelo de acción pastoral, en donde el indígena se expresara dentro de su propia cultura y se hiciera una Iglesia autóctona en donde los indígenas expresaran su fe dentro de su propia cultura, entendió que su labor como pastor era "...no pugnar por una monocultura universal, sino hacer que la riqueza de cada cultura, dinamizada, pudiera entrar en juego en la construcción de una sociedad mayor que se integraba no por absorción, sino cada quien conservando su propia

identidad, en una interrelación y una intercomunicación con bienes y valores"⁶

El Concilio vaticano II y la Conferencia de Medellín ejercen en Samuel Ruiz una importante influencia, ya que en los años 60s prevalece la teoría de la dependencia y se explican los problemas sociales a través de la misma teoría, se habla de países desarrollados y subdesarrollados, los teólogos de la Liberación están bajo el influjo de esta teoría y explican los problemas económicos y sociales de América Latina por medio de ésta, se habla de marginación y de cómo se produce ésta en los países subdesarrollados, se comenta de que los indígenas están marginados del sistema económico y político y de que es el propio sistema capitalista es el que lo produce.

⁶ Carlos Fazio. Samuel Ruiz "El Caminante", Pág. 112

CAPITULO IV

¿CUÁL ES LA INFLUENCIA DE LA IGLESIA EN ESPECIAL DE LA DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS, EN EL SURGIMIENTO DEL E.Z.L.N.?

Hay que hacer mención de una carta que escribió Samuel Ruiz, al papa Juan Pablo II con motivo de su visita pastoral a México (mayo de 1993), la cual se llevó en el estado sureño de Yucatán, en esta carta que tituló el Obispo ya antes mencionado, como: "En esta hora de gracia", describe al pontífice las circunstancias y condiciones sociales en las que se encuentran los indígenas chiapanecos denunciando las injusticias, los abusos y maltratos a los que se han sometido los indígenas durante siglos.

Menciona en esa carta que los indígenas se encontraban explotados ya que se les pagaba los precios de sus productos que vendían a precios muy bajos, que existía una fuerte red de acaparamiento e intermediarismo de productos, ya que a los indios se les pagaba a un precio y los ladinos posteriormente lo vendían a precios mucho más elevados, se hablaba del endeudamiento en que se encontraban sumidos.

En esa carta Samuel Ruiz se presenta como un vocero de los indígenas y de sus penurias, de la pobreza extrema con que viven los indígenas chiapanecos, de como han sido sometidos y sojuzgados primero por los conquistadores y ahora por un sistema político injusto que ha permitido el acaparamiento de tierras en manos de unos cuantos individuos.⁶

Samuel Ruiz dice "El gobierno del presidente Salinas profundizó y perfeccionó tales medidas modernizadoras y de reforma estructural del aparato económico y del Estado, manteniendo bajo control las concesiones que son más estrictamente de carácter político y buscando una nueva articulación de la economía mexicana al sistema mundial, contando con el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, como su piedra de toque. El manejo de la problemática social frente al crecimiento de las áreas de pobreza, y de pobreza extrema, se realiza haciendo uso direccional de los fondos de contingencia (fruto del adelgazamiento del sector público), a través de Pronasol, brazo activo del llamado liberalismo social".⁷

En esta carta menciona que se da una segunda "modernización" del campo en Chiapas que consiste en

las reformas hechas al artículo 27 constitucional y la nueva ley agraria la cual permite, que inversionistas privados puedan acaparar tierras y puedan invertir sus capitales en el campo, despojando a los indígenas de sus tierras.

Debido a estas desigualdades Samuel Ruiz explica que los indígenas y los campesinos se han tenido que organizar para reclamar sus derechos sobre la tierra y por unas mejores condiciones de vida, lo que ha provocado que en su diócesis se den grandes conflictos. La discriminación y la desigualdad es otro de los problemas a los que se enfrenta el indio, éstos sufren de discriminación racial y social por que son reprimidos cuando intentan organizarse de manera autónoma para expresar sus intereses, son torturados y asesinados por el grupo dominante que se encuentra en el poder.

Ruiz dice que la pobreza generada por esta situación de carencia de bienes, era como tal un mal y algo totalmente contrario a la voluntad de Dios.

⁷ Jesús Aranda "Samuel Ruiz es libre de ir a Roma y explicar sus cosas: Prigione", La Jornada, 4 de noviembre de 1993.

Menciona que el objetivo de su diócesis era crear una Iglesia autóctona que diera cuenta de su historia de salvación, capaz de expresarse en su misma cultura; de enriquecerse con sus valores, que acogiera sus sufrimientos, sus luchas y aspiraciones; y con la fuerza del evangelio transforme y libere su cultura.

Según Carlos Fazio el mérito más importante del obispo consiste en lograr que las comunidades indígenas y campesinas dejaran de ser objeto de decisiones ajenas y comenzaran a ser sujetos de su propia historia. El haber devuelto al indio su conciencia de dignidad.

Una conciencia crítica que les ha permitido reconocer que, unidos, tienen mayor capacidad para resolver sus problemas.

Es importante hacer mención que la carta pastoral de Samuel Ruiz es fechada el 6 de agosto de 1993, cuatro meses antes del estallido de la insurrección indígena en Chiapas por el E.Z.L.N. y que en ella se plasman muchos de los problemas que más tarde el movimiento zapatista retoma en su lucha.

4.1. El EZLN, su surgimiento y su relación con Samuel Ruiz.

El primero de enero de 1994, estalla la rebelión indígena en Chiapas comandada por el E.Z.L.N. Ejército Zapatista de Liberación Nacional, este grupo se autodenomina así, porque retoma algunos de los planteamientos y principios del zapatismo superándolos y trascendiendo al ámbito nacional, para mostrarse como universales para todos los seres humanos.

“Los objetivos centrales de este movimiento logran conjugar armónicamente las problemáticas local y global de la acumulación capitalista. Se levantan en contra del Tratado de Libre Comercio, contra la dictadura de partido de Estado, contra el racismo y el régimen caciquil, es decir sus demandas responden a la globalización salvaje que asola a la población y recursos naturales de América Latina, a la entrega de la soberanía por parte de oligarquías semiparásitas y a la recuperación y validación social de una identidad nacional (ciudadana) capaz de interpretar y movilizar a una gran parte de la sociedad civil.”⁸

⁸ Ana Esther, Ceceña. Universalidad de la lucha zapatista, pág.16

Estos planteamientos son universales ya que combinan los anhelos democráticos, compartidos en muchas partes del mundo, con demandas sociales, como la de la vivienda, educación, alimentación, justicia, libertad y paz de las cuales nadie puede estar exento y no poder prescindir de ellas.

Señalan en su declaración que los campesinos chiapanecos, han tomado conciencia de su situación, social, política y económica y al grito de Zapata Vive", la lucha sigue, se inconforman con la política económica del Presidente Salinas de Gortari y lo acusan de haber acabado con los logros zapatistas en materia agraria y de vender al país con el Tratado de Libre Comercio y de volver a México a los tiempos del porfiriato, declaran no reconocer las reformas del Art. 27 constitucional.

En su discurso hacen una numeración de gestas históricas del pueblo mexicano, mencionan a Hidalgo, Morelos, Guerrero, Villa y Zapata hablan de reivindicaciones sociales como es el derecho a la democracia, plantean durante todo el transcurso de este movimiento la necesidad de una reforma democrática a fondo, no sólo en Chiapas sino en todo el país, esta reforma consiste en la transparencia electoral, en la igualdad de los partidos en el respeto al derecho de las

libertades individuales, y en el caso específico de este Estado en la igualdad racial y en la autonomía indígena. El EZLN a diferencia de otros movimientos guerrilleros, hizo muy claro que su objetivo no era la toma del poder, sino el de la creación de condiciones democráticas que aseguran la libertad para las mayorías.

Para Enrique Semo "el EZLN no pretende sustituir al sistema político existente por otro inventado por ellos, sino derrotar el autoritarismo para que los ciudadanos puedan elegir democráticamente el que más les parezca".⁹

Pero ante todo el movimiento guerrillero, es de los pobres y para los pobres. Su objetivo es apoyar la democracia emergente y asegurar a los desfavorecidos de la población.

Con respecto a la autonomía indígena, la entienden como la capacidad de decidir su propio destino y de poder resolver sus problemas en sus comunidades, con una identidad y conciencia propia y con la capacidad de apertura para comunicarse con los demás ciudadanos del país y del mundo.

⁹ Enrique Semo, El EZLN y la transición a la democracia, pág.120.

Ellos dicen "no deseamos, por tanto la separación respecto al Estado Mexicano, sino que únicamente estamos demandando mayores espacios de libertad para poseer, controlar y gestionar nuestros territorios, para normar nuestra vida política, económica, social y cultural, así como para intervenir en las decisiones nacionales que nos afectan".¹⁰

Mencionan que los indígenas tienen el derecho a la libre determinación, para que puedan disfrutar de sus derechos individuales y para eso es preciso que se les reconozca el derecho a que tienen de ser colectivamente diferentes de otros pueblos, ya que ningún hombre puede desarrollarse plenamente fuera de un contexto social, que de preferencia debe de ser su propio pueblo y cultura.

Cabe señalar que el surgimiento de este movimiento guerrillero obedece a la combinación de varios procesos; el problema agrario, la modernización de la economía chiapaneca, el desarrollo político e ideológico de un amplio movimiento campesino y popular, la violencia

¹⁰ Servicios del Pueblo Mixe, A.C. La autonomía indígena: Una forma concreta de ejercicio de la libre determinación, pág. 126.

gubernamental y la falta de democracia, como mencionamos en el capítulo anterior existe una pobreza extrema en donde la mayoría de la población no alcanza un salario mínimo, en donde persiste un constante tráfico de influencias, originadas por la falta de democracia y en donde la modernización del campo ha sido de manera excluyente (sólo para un pequeño sector de la población) que tiene el poder y los beneficios económicos para incorporarse al proceso de globalización del capital.

Para mi personal punto de vista, el principal factor que originó el movimiento armado, es la pobreza y la desigualdad racial, acompañado de una crisis económica, política, social por la que atraviesa el Estado Mexicano, la que se traduce en falta de legitimidad y de confianza de la sociedad civil y de los indígenas, ya que durante años han sido engañados por el gobierno mexicano, todo esto permitió que el E.Z.L.N. encontrara tierra fértil para poder nacer y desarrollarse como movimiento guerrillero.

Durante estos tres años, el E.Z.L.N. ha hecho declaraciones al igual que el gobierno, para tratar de llegar a acuerdos para poner paz en la zona de conflicto. El 1º de enero de 1994 se dio a conocer por parte del E.Z.L.N., la Primera Declaración de la Selva Lacandona,

el día 1° de junio del mismo año se lanzó la Segunda Declaración , en la una y en la otra se habla del afán de la lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. En la primera se invita al pueblo mexicano a alzarse en armas contra el gobierno, que es el principal obstáculo según los zapatistas para la democracia en nuestro país.

En la segunda se llama a los mexicanos a un esfuerzo civil y pacífico a través de la Convención Nacional Democrática para lograr los cambios profundos que la nación demanda.

En la tercera declaración de la Selva Lacandona "...se hace un llamado a las fuerzas sociales y políticas del país, a todos los mexicanos honestos, a todos aquellos que luchan por la democratización de la vida nacional, a la formación de un movimiento de la vida nacional, a la formación de un movimiento para la liberación nacional, incluyendo a la Convención Nacional Democrática y a todas las fuerzas que sin distinción de credo religioso, raza o ideología política están en contra del partido del Estado. Llamamos a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas

Solórzano a encabezar el movimiento por la Liberación Nacional, como frente amplio de oposición"¹¹

La originalidad de este movimiento radica, en que ellos tienen una verdadera capacidad de convocatoria, para que la sociedad civil, participe y se adhiera al movimiento y determine el curso que debe tomar, si se conforma o no como fuerza política independiente.

El surgimiento de este movimiento y la acción pastoral de Samuel Ruiz, no la podemos ver como algo aislado o separado, si bien, no podemos afirmar que la acción de uno determina la del otro, pero si vemos que las circunstancias convergen para que se puedan desarrollar ambos.

Durante toda la trayectoria del conflicto neozapatista la figura de Monseñor Samuel Ruiz García ha tenido un papel preponderantemente activo ya sea como mediador para establecer el diálogo entre la guerrilla y el gobierno y como conscientizador y pastor hacia los indígenas.

En los principios del surgimiento del conflicto armado Samuel Ruiz clama por una tregua, basada en una oferta

¹¹ González Bustos Marcelo. La Rebelión Campesina del E.Z.L.N. en Chiapas. pág.

de amnistía para los sublevados, reitera que la violencia no es la forma de solucionar los problemas, que él siempre trató de desalentar esa vía, pero también habla de las circunstancias que llevaron al estallido. "...la angustia de los indígenas llegó subjetivamente a su límite ya que 15 mil murieron de hambre en 1993. Decían estamos muriendo, las demandas no tienen eco, no encontramos más camino que la respuesta violenta..."¹²

No justifica al grupo armado pero sí entiende los motivos de la insurrección.

El gobierno habla de que los indígenas fueron engañados por profesionales de la violencia, así los denomina a los neozapatistas, señala, "el gobierno no es un alzamiento indígena", sino sólo la acción de un grupo violento, que trata de desestabilizar al país y de desprestigiarlo a nivel internacional.

Durante los primeros seis meses de 1994, la figura de Samuel Ruiz es objeto de acusaciones por parte del gobierno de que es él el "primer culpable" del estallido armado. Como menciona Carlos Fazio en su libro resultaba más fácil sacrificar a un obispo que a un

88

¹² Op. Cit. Pág. 90

sistema y sus sucesivos gobiernos, incapaces durante décadas de dar solución a la situación de injusticia estructural causante del levantamiento.

Visto de esta manera parecería muy fácil terminar con el conflicto chiapaneco, se acaba el problema con destruir al obispo y con seleccionar a quien lo suceda en el obispado, se desarticularía la organización católica partidaria del cambio social.

Esta tesis, es una tesis simplista e incorrecta ya que solo sirve para desviar la atención del pueblo, alimentar las tensiones sociales y no resolver en nada los problemas sociales de Chiapas.

Hay que recordar que hay problemas sociales, económicos y políticos que ya tienen una larga historia en Chiapas, que la situación que se vive no fue alentada por el obispo, que él coincide con el E.Z.L.N. en que las soluciones "que ha dado el gobierno a los problemas chiapanecos no han sido las mejores ni las más óptimas".

Lo que ha hecho el obispo es promover entre los sectores más afectados formas de analizar las situaciones de agravio y de tratar de superarlas en base

al Concilio Vaticano II y a las reuniones de la CELAM de Medellín y Puebla. De ahí que su labor pastoral no sea aceptada por quienes se benefician con la injusticia, así como para algunos sectores del Vaticano que se encuentran muy alejados de la realidad mexicana.

No se trata aquí de sobreválorar la figura del obispo ni de minimizarla, solo de ver en la realidad su justa dimensión social, pastoral y política.

No podemos decir, que el obispado de Samuel Ruiz haya tenido tanta influencia en Chiapas, ya que su jurisdicción sólo corresponde a un tercio aproximadamente del total de los municipios del Estado, y él no tiene tanta injerencia en los otros municipios.

Por otra parte, es innegable la influencia del obispo Samuel Ruiz y de los partidarios de la Teología de la Liberación, en la organización y labor social que han hecho en las comunidades. Incluso ellos mismos no ocultan su labor socioreligiosa, pues la consideran parte de su labor evangelizadora.

Por lo tanto, no podemos responsabilizar directamente a la diócesis de San Cristóbal de organizar a los indígenas y a los campesinos en la lucha armada, no podemos

soslayar su influencia como una propuesta organizativa más, ya que hay que recordar que en Chiapas existe una diversidad de religiones según estudios hechos por investigadores ocupados en la sociología de la religión católica, a tenido una importante decadencia en Chiapas y todo el país y se ha dado un fuerte incremento del protestantismo y una parte de la población que manifiesta no tener religión.

Las causas de la contracción de la religión católica en Chiapas son variadas ya sea porque las otras religiones ofrecen otras formas de organización social y de salvación más aceptables al individuo o porque son más convincentes para explicar la realidad, de ahí la necesidad de que la pastoral de San Cristóbal de las Casas se acercara más a los problemas sociales de la comunidad y se convirtiera en una diócesis más propositiva y más actual.

Es necesario mencionar que en Chiapas, existía hasta antes del estallamiento zapatista un vacío de liderazgo, ya que había una gran falta de opciones para resolver los problemas chiapanecos.

El 13 de enero de 1994, Samuel Ruiz relata los sucesos de Chiapas a los miembros de la Comisión Plural de

Congreso Mexicano. Y entonces dice: "...Hubiera sido yo el más infeliz de todos los obispos del mundo, si después de 30 años de trabajo no se hubiera dado una toma de consciencia y una participación política de los laicos" ¹³

Samuel Ruiz durante todos estos años ha demandado la aplicación de la ley y el establecimiento de la defensa firme de los indígenas y de su situación social, esto ha significado una amplia cruzada por la justicia y abrir la consciencia de la sociedad tanto católica como laica sobre los problemas indígenas.

Esto le ha ocasionado a Samuel Ruiz el rechazo de grupos eclesiásticos que no comparten su forma de pensar, porque son más conservadores y el ejemplo más patente lo tenemos con el Nuncio Prigione que ha pedido la destitución del obispo al Vaticano por presiones gubernamentales, lo que se ha postergado debido al estallamiento del conflicto en Chiapas y a la gran reputación que Ruiz se ha formado a nivel nacional e internacional.

¹³ Op. Cit. Pág. 327

Lo cierto es que a tres años de que se dio el alzamiento zapatista, se ha hablado mucho sobre los indígenas, sobre sus derechos, sobre su autonomía y sobre su forma de organización.

Podemos afirmar que uno de los ideales zapatistas es el que en México se logre una democracia plural esto supone una convergencia de dos movimientos; la democratización de las comunidades mediante su confrontación con los otros sectores de la sociedad civil mexicana, y el de la sociedad nacional inspirada en el principio de mandar obedeciendo, condicionado por una profunda reforma del sistema político incluyendo el reconocimiento de las formas comunitarias de elección y representación.

El principio de mandar obedeciendo, consiste en las comunidades indígenas, que el que manda es uno más de los que representa en el mando ya que "la voluntad de los demás se hace común en el corazón de los hombres y mujeres de mando Esa era voluntad mayoritaria, el camino en el que se debía andar de lo que era razón de la gente, el corazón que mandaba debía de cambiar por otro que obedeciera.

Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de hombres y mujeres verdaderos"¹⁴

Este principio aunque no con las mismas palabras lo plantea la constitución mexicana, y no representa nada nuevo, sólo es un principio que si se lleva a cabo se puede lograr una democracia verdadera.

Para los zapatistas la primera condición para que se de una verdadera democratización es el desmantelamiento del sistema de partido de Estado, liquidar la simbiosis entre el Estado y el PRI es solamente una condición mínima y necesaria pero suficiente, para la democratización.

La concepción de democracia para los neozapatistas radica en una sociedad en donde el poder estaría situado en la base y las instituciones, los representantes, los elegidos, estarían al servicio de esa base, conforme el principio de mandar obedeciendo.

Para ellos la única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación es reconociendo las características propias en su organización social,

¹⁴ Yvon, Le Bot, El sueño zapatista, pág.82

cultural y política. Las autonomías para ellos no significan separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en México.

Como dice Yvon Le Bot en su libro *El Sueño Zapatista* "El futuro de la Insurrección zapatista depende de su capacidad para traducirse en acción política y social".

Nacida de múltiples estancamientos, divisiones y rupturas, ahora enfrenta el desafío de poder reunir, sin eliminarlos, las diferencias y los conflictos apoyándose, por el contrario, en ellos para construir un mundo donde quepan muchos mundos. La tarea que espera a los zapatistas no es la de demoler la antigua sociedad y un poder igualmente añejo, sino la de inventar una democracia que integre a todos los excluidos¹⁵.

Es importante señalar que los zapatistas actuales se asemejan en cuanto a la no toma del poder a los zapatistas de antes, los neozapatistas aspiran a la creación de las condiciones democráticas, que aseguren la libertad y la democracia para las mayorías, ponen en discusión los asuntos de la política nacional y a todo el pueblo mexicano, lo que hace que éste sea distinto a las guerrillas que aspiran a la toma del poder político.

¹⁵ Yvon Le Bot, Subcomandante Marcos, *El Sueño Zapatista*, Pág. 117.

Por su parte, Samuel Ruiz emprendió una reorientación del movimiento evangelizador cuando conoció de cerca los problemas de los indígenas. Los catequistas de su diócesis antes actuaban como maestros de escuela reforzando en las comunidades las enseñanzas dictadas por la jerarquía, fueron llamados entonces a escuchar a la comunidad y a participar activamente en la solución de los problemas de la comunidad.

Por otro lado no podemos afirmar que toda la sociedad indígena, ni siquiera la de la selva lacandona en su conjunto se adhiera al zapatismo, el alzamiento zapatista prosperó más en las comunidades que ya no son de agricultura tradicional, ni a las fincas de los sectores aculturados que se han asimilado a la economía global.

A logrado movilizar a los sectores que se mueven en el espacio entre lo "tradicional y lo moderno" pero no están en uno ni en otro y han encontrado acogida particularmente en las nuevas generaciones.

Señala Le Bot como otros levantamientos del mismo tipo a través de la historia, este tampoco ha sido obra de las capas más pobres y más tradicionales, sino de las franjas que logran escapar de la pobreza y de las

comunidades en proceso de descomposición, de aquellos que "se salieron" y ven amenazadas o reducidas a nada las mejoras obtenidas mediante esfuerzos enormes. Es el fruto de la modernización y su crisis ¹⁶

Se han hecho foros auspiciados y convenciones por el E.Z.L.N., pero todo se ha quedado en buenas intenciones y nada más, lo cierto es que si se han canalizado recursos a Chiapas, inmediatamente que se dio la insurrección, pero los problemas de fondo estructurales no se han terminado.

El zapatismo de fin de siglo, ha sorprendido por muchas razones, por la vestimenta de los combatientes, por la composición étnica y clasista de sus adherentes, por la actualización de imágenes, nombres y hechos históricos a punto de ser olvidados.

También nos demostró que la política no es sólo teoría sino también praxis, en la cotidianeidad de la vida.

¹⁶ Op. Cit. Pág. 62

CONCLUSIONES

Según nuestros objetivos que planteamos en un principio podemos decir que la importancia y las repercusiones de la Teología de la Liberación fueron las siguientes:

La Iglesia Mexicana debido a su tradicionalismo y a su alianza con el Estado Mexicano, no presentó las mismas transformaciones que se dieron en América Latina con la Teología de la Liberación como fueron en países como Perú, Brasil, Chile, Bolivia y otros, ya que en estos países la Teología de la Liberación tuvo una influencia muy fuerte, ya que en estos se produce una efervescencia social influenciados por el Concilio Vaticano II y hace que en estos países, sus seguidores adquieran una forma de conciencia que conduce a que se adopten posturas críticas y de lucha en el proceso socio-político, mientras que en México la Teología de la Liberación tiene una influencia importante, pero sólo limitada a una parte de la Iglesia llamada renovadora que se configuró por un pequeño grupo de obispos, sacerdotes y laicos, entre los que sobresalen los pronunciamientos de los Monseñores Sergio Méndez Arceo, Adalberto Almeida y Merino, Samuel Ruiz García, Alfonso Sánchez Tinoco, y otros más.

Con el Concilio Vaticano II se crea una nueva mentalidad de los que debe ser la Iglesia para estos teólogos de la liberación, la Iglesia debe ser de los pobres, debe estar más preocupada por los

procesos sociales. Para Samuel Ruíz debe ser más activa, más indígena, mas autóctona.

A partir de que surge el Concilio Vaticano II en México, se crean importantes grupos pastorales cuya existencia social es corta debido al rechazo del otro grupo eclesiástico tradicional que lucha para que estos grupos se terminen como fueron las comunidades de eclesiales de base, la Unión Mutua de Ayuda Episcopal, el grupo conformado por los Jesuitas, el Secretariado Social Mexicano, la Diócesis de Cuernavaca, los CENCOS, etc. Estos grupo tenían objetivos hacia la concientización y participación ya sea en comunidades indígenas como en comunidades eclesiales de base, para la resolución de problemas concretos. Estos grupos desaparecen por la falta de apoyo del clero tradicional y conservador que se opone a la Teología de la Liberación y que la hostiga y la dispersa.

Por lo que respecta a nuestro tercer objetivo, que fue el de investigar la trascendencia de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en el proceso de concientización de los indígenas chiapanecos, podemos decir que Samuel Ruíz y su diócesis se involucra directamente con los indígenas, aprende de ellos, conoce los problemas de ellos, hace una pastoral social y comprometida con los indígenas, crea un nuevo modelo de acción pastoral, en dónde el indígena se expresa dentro de su propia cultura y se hace una Iglesia autóctona. Concientiza a los indígenas de su problemática social y de la labor de la Iglesia en las comunidades indígenas, su pastoral es activa y práctica ya que

se encontraban en proceso de descomposición, esto quiere decir que ya no pertenecían al sector tradicional ni se habían asimilado al sector "moderno" como las fincas, sino que, se encontraban en medio y el Zapatismo encontró eco en las nuevas generaciones que no pertenecían al antiguo orden ni al moderno y que sus aspiraciones no encontraban satisfactores económicos, políticos y sociales.

Para mi personal punto de vista fue el conjunto de todas las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales, lo que provocó que se diera el alzamiento zapatista y no sólo la influencia de la Diócesis en los indígenas ya que sólo representa un factor más.

En lo que respecta a la hipótesis planteada en nuestra investigación podemos decir que: efectivamente la pastoral de San Cristóbal de las Casas sirvió como vehículo de concientización a los indígenas chiapanecos, pero su labor fue relativa ya que hay que recordar que los grupos católicos no son mayoría en las comunidades indígenas, que existe una diversidad de religiones en esa zona del sureste mexicano que si bien tuvo influencia en ellos no fue la causa inmediata y determinante para que se diera el alzamiento zapatista sino que fueron una diversidad de circunstancias sociales, culturales, económicas y políticas las que permitieron el surgimiento del E.Z.L.N. , yo me atrevería a decir que se dieron condiciones paralelas, que por un lado se dio la formación de la pastoral, con su nueva visión de lo que debe ser la Iglesia para los pobres, y por otro lado el surgimiento del grupo

guerrillero que si bien la labor pastoral le sirvió indirectamente a que los indigenas tomaran conciencia de su realidad social, el E.Z.L.N. aprovechó estas circunstancias para su beneficio.

El surgimiento del E.Z.L.N. a tenido importantes implicaciones políticas y sociales la mas importante para mi punto de vista es el llamado a que se logre en México una democracia plural en donde todos los sectores participen y no haya excluidos, en donde los indigenas estén integrados en una verdadera democracia, en donde ellos pueda hablar por ellos y por el resto de la nación.

El E.Z.L.N. nos enseñó que se puede hablar sin pelear, que se pueden discutir problemas nacionales en foros públicos, sin necesidad de utilizar las armas.

Podríamos señalar a este movimiento guerrillero como un precursor de la democratización del país. El Zapatismo es una nueva manera de entender y hacer política. Haciendo la unión de la teoría y la práctica.

Otro aporte importante del Zapatismo es la efectiva participación de las mujeres indígenas en los procesos organizativos y de cambio social y sus demandas frente al Estado.

Uno de los principales obstáculos con los que se encuentra el E.Z.L.N. en la actualidad; es el aislamiento en el que se está en la selva lacandona, en el alejamiento de sus bases chiapanecas y de los sectores de la sociedad que han movilizado. Otro obstáculo con el que se encuentra el movimiento es el racismo que está

fuertemente enraizado en lo mexicanos como una forma de cultura nacional.

Pero hay que señalar que nuestra investigación no está acabada ya que este fenómeno social no se ha terminado por lo cual no nos podemos aventurar a predecir cual será el futuro del E.Z.L.N., ya que el conjunto de la sociedad (sociedad civil e indígena) es el que le dará su cauce y sus perspectivas.

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

- Aranda Jesús, "Samuel Ruiz es Libre de ir a Roma y explicar sus cosas: Prigione", La Jornada, 4 de Noviembre de 1993.
- Bodas de Oro del SSM, en Servir. Núm. 3 de diciembre de 1970.
- Bonfil, Guillermo, México Profundo, Una Civilización negada. Ed. Grijalbo.
- Blancarte, Roberto J., El Pensamiento Social de los Católicos Mexicanos. Ed. Fondo de Cultura Económica. 326 págs.
- Blancarte, Roberto, Historia de la Iglesia Católica en México.
- Bravo, Carlos, Chiapas, el Evangelio de los Pobres, Iglesia, Justicia y Verdad. Ed. Esparza Calpe. 328 págs.
- Ceceña, Ana Esther, Et. Al. Chiapas. Centro de Investigación Económica de la UNAM Ed. Era 219 págs
- Chiapas, El Alzamiento, La Jornada 490 p p.
- Concha, Malo Miguel, Et. Al, La Participación de los Cristianos en el Proceso Popular de la Liberación en México. Ed. Siglo XXI, 311 págs.
- Dale, Lloyd Jane, Et. Al. Paisajes Rebeldes Una Larga Noche de Rebelión Indígena. Ed. Historia y Grafía U.I.A. 291 págs.
- Dussel, Enrique, Teología de la Liberación, un panorama de desarrollo. Ed. Potrerillos Editores. 193 págs.
- Documentos Colectivos del Episcopado Mexicano. México paulinas, 1977.
- Echeverría B. Et. Al. Chiapas Núm 3 Ed. Era 143 págs.
- González, Marcelo, La Rebelión Campesina del EZLN, en Chiapas. Universidad Autónoma de Chapingo. 100 págs.
- Gutiérrez, G., Teología de la Liberación (perspectivas) verdad e imagen. Ed. Sigueme, 345 págs.
- La nueva Iglesia en México, en servir, abril 1968.
- Le Bot, Yvon, Subcomandante Marcos, El Sueño Zapatista, Ed. Plaza y Janés, 376 págs.
- Lowy, Michel, Marxismo y Religión, el Desafío en la Teología de la Liberación. 23 págs.
- Mardones, Jose Maria, Teología e ideología, Univerdidad Deusto. 273 págs.
- Meyer Jean, Historia de los Cristianos en America Latina, siglo IX, XX. Ed. Vuelta. 90 págs.
- Miranda, José Porfirio, Marx y la Biblia, Crítica a la Filosofía de la Oposición. UAM 354 págs.
- Moguel, Julio, Et. Al. Autonomía y Nuevos Sujetos Sociales en el Desarrollo Rural, México, Siglo XXI Ed. Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1982.
- Moguel, Julio Reforma Constitucional y Luchas Agrarias.
- Reyes A, Et. Al. Samuel Ruiz, Su lucha por la paz en Chiapas. Ediciones del Milenio. 126 págs.
- Ruiz, Samuel En esta hora de gracia, carta pastoral. Ed. Dabar.
- Salazar Bondi, Augusto, ¿Existe una filosofía de nuestra América?. Siglo XXI 12ª. Edición, 95 págs.
- Semo, Enrique, Et. Al. Chiapas. Centro de Investigación Económica de la UNAM, Ed. Era 220 págs.
- Trejo Raúl (Compilador), Chiapas la Guerra de las Ideas. Ed. Diana. 443 págs.
- Zea, Leopoldo, La Filosofía Americana como Filosofía sin mas. Siglo XXI, 15ª. Edición